

CAPÍTULO 5

Conclusiones

1. INTRODUCCIÓN

A pesar del notable aumento del bienestar económico que se ha registrado en los dos últimos siglos, al menos en una parte del mundo, gracias al sistema de producción de libre mercado, uno de los problemas que éste ha mostrado es su incapacidad para acabar con la privación material de todos los individuos, es decir, con la pobreza económica. En efecto, incluso en los países que muestran mayores niveles de renta *per cápita* existen bolsas de pobreza que el sistema por sí sólo no ha sido capaz de eliminar. Por tanto, parece evidente que el sistema de economía mixta de mercado también se muestra incapaz de integrar a todos los individuos de las sociedades en las que se ha registrado un crecimiento económico más elevado.

Por ello, el estudio de la pobreza económica y sus causas han estado siempre muy presente en la investigación económica, y los economistas se han interesado desde los albores del análisis económico por los motivos que llevan a que una parte de la población que habita en sociedades que disfrutan de elevadas tasas de crecimiento y de

un bienestar económico creciente se quede fuera de juego y no tenga acceso a los dividendos derivados del progreso económico.

Una de las cuestiones que debe surgir, sin duda, en este análisis es el efecto que el propio crecimiento económico tiene en la pobreza, teniendo en cuenta que reparto de dichos dividendos no es un tema baladí. En otras palabras, si el reparto del aumento de la producción es demasiado desigual, la mejora de las condiciones de vida medias no será suficiente para reducir los niveles de pobreza. Por lo tanto, las interrelaciones entre las variables crecimiento económico, desigualdad y pobreza se tornan fundamentales para alcanzar un mejor conocimiento de la naturaleza de éste último fenómeno.

Por este motivo, a lo largo de esta tesis doctoral se ha analizado la relación entre desigualdad-crecimiento-pobreza desde un punto de vista tanto teórico como empírico. En el plano teórico, se han desarrollado diferentes formas de estudiar si el crecimiento económico, entendido como aumento de la renta per cápita, tiene un carácter pro-poor. Además, se ha ideado una nueva herramienta para analizar la influencia de la distribución del ingreso en las diferencias en la pobreza que se observan entre regiones o países. En este sentido, la introducción de la dominancia estocástica con inferencia estadística aporta múltiples ventajas en el análisis.

Por su parte, desde el punto de vista empírico, se han empleado estos desarrollos para analizar qué ha ocurrido en las regiones españolas en los inicios del siglo XXI en cuanto a la evolución de la pobreza y cómo ésta se ha visto influida por la variación de la desigualdad. Por otro lado, se ha analizado el efecto de la diferencia que la distribución del ingreso tiene sobre las distintas tasas de pobreza que se registran en las regiones españolas.

En estas conclusiones que cierran el trabajo, se realiza un somero repaso de las nuevas herramientas aportadas en el mismo, así como de los principales resultados que se han obtenido con su aplicación. Por último, se analiza cuál ha sido la evolución del trinomio desigualdad-crecimiento-pobreza en España en un plano temporal más amplio.

2. PRINCIPALES APORTACIONES TEÓRICAS

El capítulo 1 ha realizado un repaso de la literatura sobre crecimiento *pro-poor*, a partir de las diferentes aproximaciones al mismo. Así, mientras que para autores como Ravallion y Chen (2003) el crecimiento será *pro-poor* siempre que haga aumentar el nivel de ingreso de los pobres, para otros como Kakwani y Pernía (2000) la naturaleza *pro-poor* del crecimiento implicará que el ingreso de los pobres crece en mayor proporción que el de los que no son pobres.

El capítulo 2 del trabajo ofrece un estudio del crecimiento de las regiones españolas y su naturaleza *pro-poor* a partir de las herramientas desarrolladas por Kakwani y Pernía (2000) y Kakwani et. al. (2004). Para el desarrollo de este enfoque se ha tomado como referencia la segunda definición de crecimiento *pro-poor*, pues se ha considerado que, en países desarrollados como España, la pobreza tiene no sólo un carácter de privación material, sino también de imposibilidad de alcanzar un estándar de nivel de vida acorde al entorno en el que se vive (nótese que este es el mismo argumento por el que se suelen emplear líneas de pobreza relativas al analizar la pobreza en los países desarrollados).

En cualquier caso, como se plantea en ese mismo capítulo, la literatura sobre el crecimiento *pro-poor* está dedicada, evidentemente, al análisis longitudinal. Sin embargo, preguntas del tipo: *Si Extremadura tuviese la misma renta media que Madrid ¿tendría también el mismo nivel de pobreza?*, son relevantes y pueden ofrecer interesantes respuestas para entender cómo afecta la distribución del ingreso al nivel de pobreza. Por este motivo se han desarrollado dos medidas para tratar de responder a estas preguntas. Por un lado, se presenta un índice, S , que descompone la tasa de pobreza en *efecto desigualdad* y *efecto renta media*. Asimismo, se ha ideado una medida que indica la diferencia de pobreza que existiría entre las regiones en caso de tener la misma renta media, la *diferencia en renta media equivalente en tasa de pobreza*, que mide cuál sería la tasa de pobreza en una región A en caso de que tuviera la misma renta media que otra región B , si bien con un distinto grado de desigualdad.

Desde otra perspectiva, lo que se mide es la diferencia en renta media que implicaría, en caso de existir la misma distribución de la renta, una determinada diferencia en el nivel de pobreza. Es importante destacar que las herramientas aquí desarrolladas pueden ser de utilidad para estudiar el efecto de la distribución del ingreso sobre la diferencia de pobreza no sólo entre regiones, sino también entre países (por ejemplo, para los Estados miembros de la Unión Europea). Esta es, precisamente, una de las posibles líneas de investigación que quedan abiertas a partir de este trabajo.

A pesar del innegable interés de las herramientas teóricas presentadas en el capítulo 2, éstas muestran una serie de problemas. Así, por un lado, para analizar el carácter *pro-poor* del aumento de la renta media, o de la distribución del ingreso, en una determinada región o país es necesario elegir un índice de pobreza entre los muchos que ofrece la literatura sobre el tema. Ahora bien, cualquier índice de pobreza conlleva unos juicios de valor, no siempre claros, que hacen que la decisión entre uno u otro quede, al menos en parte, al albur del investigador. Sin embargo, los resultados finales dependerán del índice empleado (problema de multiplicidad de índices, Bishop y Formby, 1994). Por otro lado, no se debe olvidar que en los estudios de pobreza lo más habitual es emplear datos procedentes de encuestas y sujetos, por tanto, a errores muestrales, que de no ser tenidos en cuenta pueden llevar a resultados no correctos. Los capítulos 3 y 4 tratan de ofrecer soluciones a estas limitaciones.

El capítulo 3 emplea la dominancia estocástica para analizar la naturaleza *pro-poor* del crecimiento económico. A partir de una serie de axiomas se descompone el efecto total del crecimiento en *efecto desigualdad* (que viene dado por la variación de la desigualdad que conlleva el crecimiento) y *efecto crecimiento* (que tiene en cuenta cuál sería el efecto del aumento de la renta media en ausencia de cambios en la distribución del ingreso). Lo interesante de este enfoque es que a partir de pocos y explícitos juicios de valor lleva a resultados no ambiguos y evita, en consecuencia, el problema de la multiplicidad de índices.

Igualmente, en dicho capítulo se desarrollan las varianzas necesarias para analizar, a través de tests estadísticos, la significatividad de los resultados obtenidos. Es

decir, las herramientas de inferencia estadística permiten tener en cuenta los errores muestrales a los que está sujeto cualquier estudio llevado a cabo con datos procedentes de encuestas. Como resultado final, se obtiene una herramienta que permite analizar si el crecimiento ha sido *pro-poor* superando muchos de los problemas que tienen los métodos propuestos en la literatura.

Por último, en el capítulo 4, se adapta lo desarrollado en el capítulo 3 para responder a preguntas vinculadas al efecto de la distribución del ingreso sobre las diferencias en pobreza en diferentes regiones o países. De nuevo, la utilización de técnicas de dominancia estocástica con inferencia estadística convierte a las herramientas desarrolladas en dicho capítulo en un método interesante para resolver ese tipo de cuestiones.

El empleo de la metodología desarrollada en los capítulos 3 y 4 a diferentes países (de la UE, de América Latina, etc.) es una línea de investigación abierta para trabajos ulteriores.

3. PRINCIPALES RESULTADOS EMPÍRICOS

Con el fin de sintetizar los resultados obtenidos a lo largo de la presente tesis puede ser interesante dividirlos en torno a las dos aproximaciones que se han realizado: por un lado, la naturaleza *pro-poor* de la variación de la renta en las distintas regiones; por otro, la influencia de la desigual distribución de la renta en la pobreza en las CCAA españolas, comparando cada una de ellas con el conjunto del país.

En cuanto al análisis longitudinal, la renta media apenas aumentó tanto en España como en la gran mayoría de las regiones entre 2003 y 2004, mientras que entre 2004 y 2005 el crecimiento de esta variable fue mucho más elevado. Por su parte, la brecha de desigualdad se amplió en el primero de los períodos y descendió en el segundo de ellos. Fruto de esta evolución, y en lo que a carácter *pro-poor* del crecimiento se refiere, los resultados fueron mucho mejores a nivel global entre 2004 y 2005 que en el bienio anterior. Para el total del periodo 2003-2005, como se señala en el capítulo 3 “... cabe destacar que el crecimiento de la renta fue anti-poor en el conjunto de España, es decir, el aumento de la renta media no redundó en una mejora de la pobreza tan grande como lo habría hecho de no haber empeorado la distribución del ingreso. En cuanto a las diferentes regiones, el crecimiento fue *pro-poor* en regiones como Asturias, Baleares, Cataluña, la Comunidad Valenciana, Galicia, Murcia, Navarra y La Rioja. En el aspecto negativo se encuentran comunidades como Andalucía, Aragón, Canarias, Cantabria, las dos Castillas y, sobre todo, Madrid. En Extremadura y el País Vasco no hubo un patrón claro de comportamiento”.

En lo que al análisis transversal se refiere, en general, las regiones con una renta media superior a la media nacional mostraron una distribución del ingreso más favorable a los segmentos más pobres de la población que España en su conjunto, mientras que lo contrario sucedió en aquellas regiones relativamente más pobres (con una renta media inferior a la media nacional). Las excepciones a esta regla son Navarra y Baleares (en cuanto a regiones más ricas que la media de España) y, por otro lado, La Comunidad Valenciana y La Rioja.

4. CRECIMIENTO-DESIGUALDAD-POBREZA EN ESPAÑA ENTRE 1993 Y 2005

Para llevar a cabo un análisis que ofrezca la mejor perspectiva posible la relación entre crecimiento, desigualdad y pobreza, lo óptimo sería disponer de datos para un período temporal amplio a partir de los cuales se pudiera obtener un diagnóstico de largo plazo. Esto no ha sido posible para las regiones españolas dada la falta de disponibilidad de datos consistentes con un lapso temporal suficientemente amplio. Sin embargo, a partir de los datos ofrecidos en el Panel de Hogares de la Unión Europea y la Encuesta de Condiciones de Vida se puede hacer un análisis más a largo plazo para el conjunto nacional. Este es, precisamente, el objeto de este apartado, donde se ha dividido el período 1993-2005 en tres intervalos de tiempo: 1993-1996, 1996-2000 y 2000-2005.

Tabla 1
España. Período 1993-1996

Decil	\hat{GL}_1	\hat{GL}_2	T_{GLi}	Sig.	\hat{GL}_1	T_{GLi}	Sig.
1	162,48	147,02	4,26	***	146,36	4,85	***
2	463,37	438,81	4,10	***	436,59	4,84	***
3	843,39	817,38	3,08	**	813,53	3,79	***
4	1293,93	1263,89	2,74	*	1258,08	3,49	***
5	1817,05	1788,28	2,08		1779,85	2,86	**
6	2421,93	2394,86	1,60		2383,67	2,39	
7	3126,90	3105,14	1,03		3090,72	1,82	
8	3976,67	3964,77	0,45		3945,94	1,23	
9	5049,04	5062,36	-0,40		5038,67	0,33	
10	6792,95	6824,92	-0,66		6792,95	0,00	

La tabla 1 muestra los resultados relativos al período 1993-1996 con la descomposición que se ha presentado en el capítulo 3¹. Desde el punto de vista de la dominancia generalizada de Lorenz, los resultados son coherentes con los obtenidos en otros trabajos que emplean estas mismas herramientas (Ahamdanech y García, 2007). Esto es, el bienestar asociado a la distribución de la renta descendió en dicho período, tal y como muestra el hecho de que la curva de Lorenz generalizada de 1993 domine a la de 1996. Esta dominancia es estadísticamente significativa.

¹ En el anexo 7 se muestran los resultados incluyendo las varianzas muestrales.

Ahora bien, ¿cómo influyó la desigualdad en esta caída del bienestar económico? Como se puede observar en las últimas columnas de la tabla 1, la curva de Lorenz generalizada asociada a la distribución de la renta de 1993 domina a la construida para 1996 a partir de la de 1993 teniendo en cuenta sólo la variación de la desigualdad. Por lo tanto, el *efecto desigualdad*, es decir, la variación en la distribución del ingreso, hizo disminuir el bienestar económico entre estos dos años. Asimismo, cabe destacar que las diferencias en las curvas de Lorenz generalizadas son estadísticamente significativas para los cinco primeros deciles, por lo que se puede afirmar que el crecimiento económico entre 1993 y 1996 tuvo un sesgo *anti-poor*.

Figura 1: Curvas de Lorenz generalizadas de 1993 y 1996

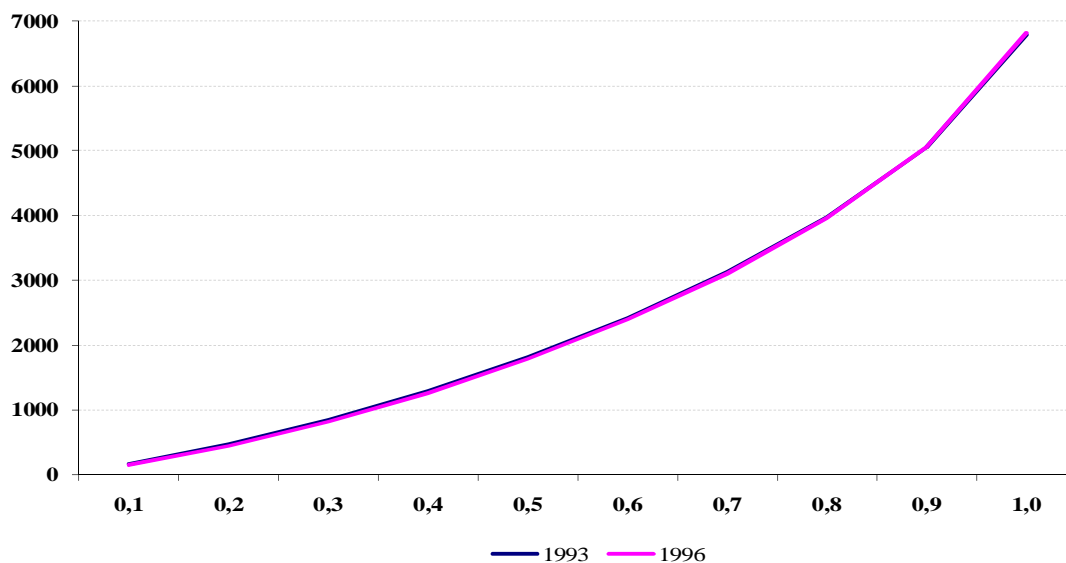


Figura 2: Curva de Lorenz generalizadas de 1993 y 1996 teniendo en cuenta sólo el efecto desigualdad

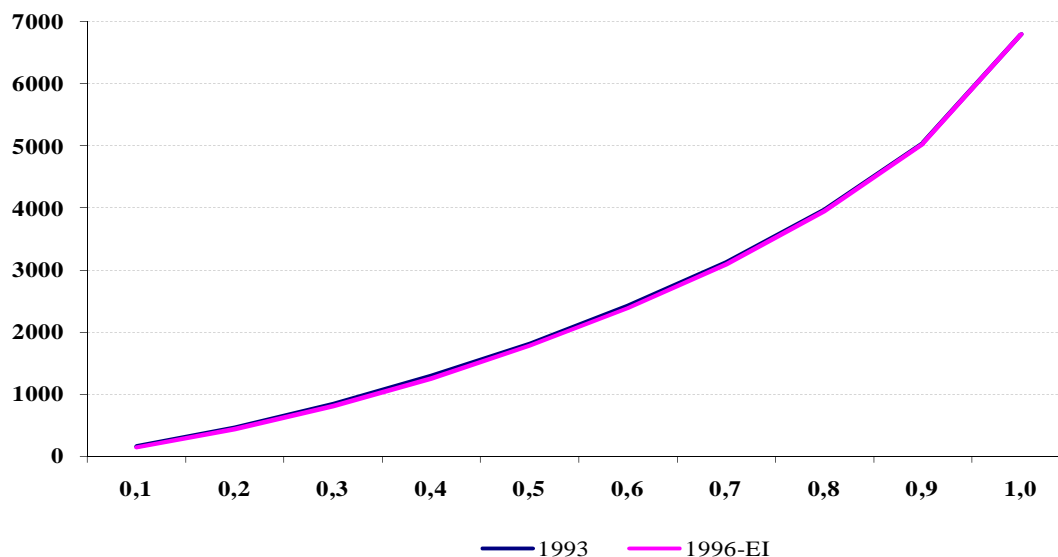


Tabla 2
España. Período 1996-2000

Decil	\hat{GL}_1	\hat{GL}_2	T_{GLi}	Sig.	\hat{GL}_1	T_{GLi}	Sig.
1	147,02	227,91	-18,01	***	187,31	-9,75	***
2	438,81	618,87	-23,78	***	504,10	-9,46	***
3	817,38	1110,70	-27,44	***	901,14	-8,58	***
4	1263,89	1690,61	-30,83	***	1369,18	-8,24	***
5	1788,28	2359,65	-32,37	***	1908,23	-7,51	***
6	2394,86	3135,83	-34,32	***	2533,09	-7,05	***
7	3105,14	4027,85	-34,31	***	3250,38	-5,95	***
8	3964,77	5085,27	-34,50	***	4098,03	-4,38	***
9	5062,36	6374,76	-32,15	***	5126,93	-1,69	***
10	6824,92	8498,94	-26,65	***	6824,92	0,00	***

Los resultados para el período 1996-2000 se recogen en la tabla 2. Tal y como en ella se refleja, el bienestar asociado a la distribución del ingreso aumentó a lo largo del quinquenio de referencia, algo que queda corroborado por el hecho de que la curva de Lorenz generalizada asociada a la distribución de la renta de 2000 domina a la de 1996. Además, las diferencias son significativas al 1% para todos los deciles. En cuanto al *efecto desigualdad*, este jugó un papel favorable a dicho aumento del bienestar económico, lo que permite concluir que el crecimiento económico registrado entre 1996 y 2000 tuvo un carácter *pro-poor*.

Figura 3: Curvas de Lorenz generalizadas de 1996 y 2000

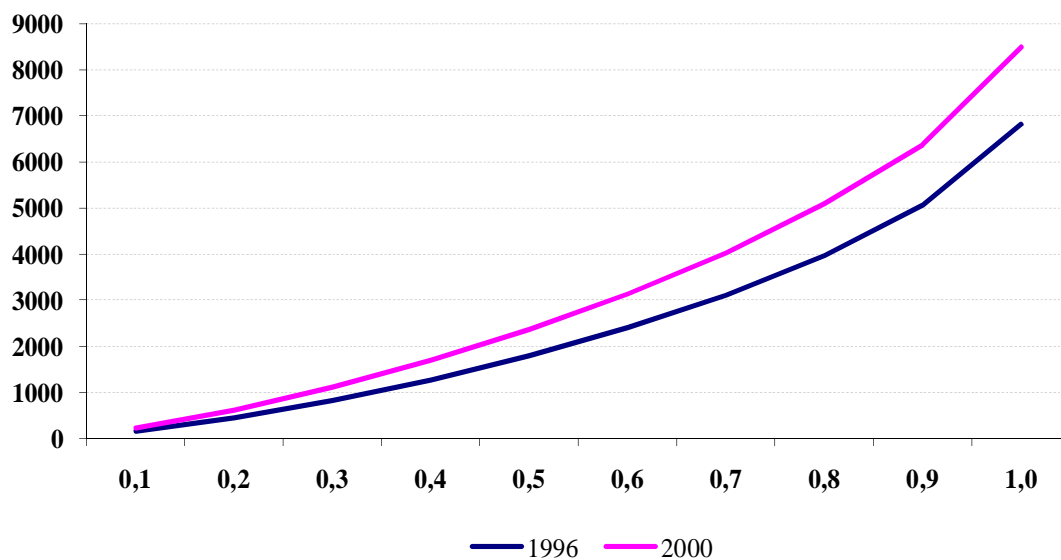


Figura 4: Curvas de Lorenz generalizadas de 1996 y 2000 teniendo en cuenta sólo el efecto desigualdad

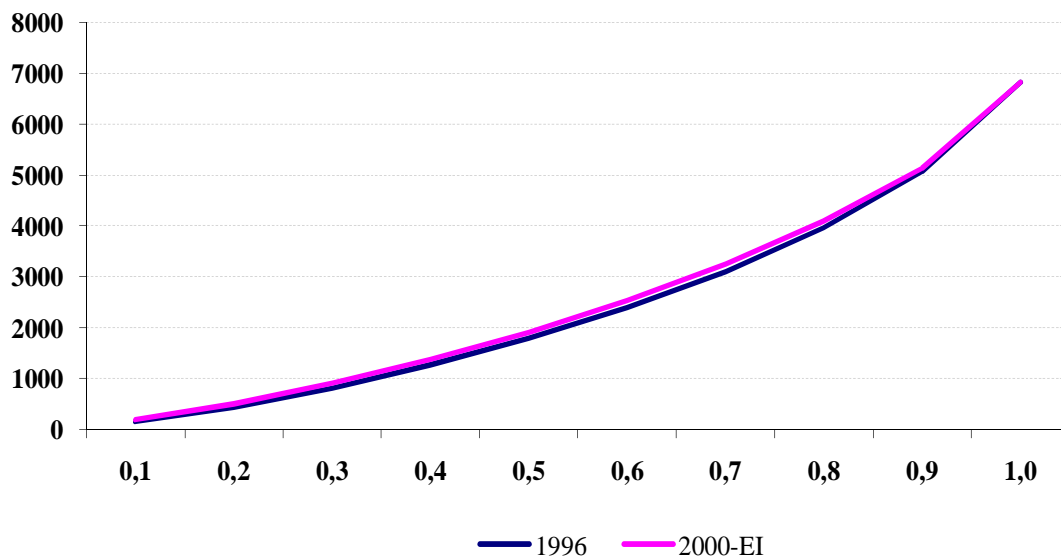


Tabla 3
España. Período 2000-2005

Decil	\hat{GL}_1	\hat{GL}_2	T_{GLi}	Sig.	\hat{GL}_1	T_{GLi}	Sig.
1	227,91	223,65	0,98		224,10	0,78	
2	618,87	622,44	-0,49		623,67	-0,58	
3	1110,70	1124,92	-1,37		1127,00	-1,40	
4	1690,61	1723,79	-2,47		1726,86	-2,41	
5	2359,65	2422,32	-3,63	***	2426,66	-3,45	***
6	3135,83	3230,37	-4,48	***	3236,71	-4,24	***
7	4027,85	4158,96	-5,03	***	4166,71	-4,69	***
8	5085,27	5230,90	-4,74	***	5241,28	-4,45	***
9	6374,76	6518,28	-3,77	***	6530,18	-3,55	***
10	8498,94	8481,82	0,29		8498,94	0,00	

Por último, la tabla 3 recoge los resultados para 2000-2005. En este caso, el bienestar asociado a la distribución de la renta aumentó en el período analizado, siendo las diferencias entre las curvas de Lorenz generalizadas estadísticamente significativas para los deciles quinto a noveno. Por su parte, el *efecto desigualdad* ayudó a este aumento del bienestar económico, si bien no se puede decir nada sobre el carácter *pro-poor* de la variación de la renta.

Figura 5: Curvas de Lorenz generalizadas de 2000 y 2005

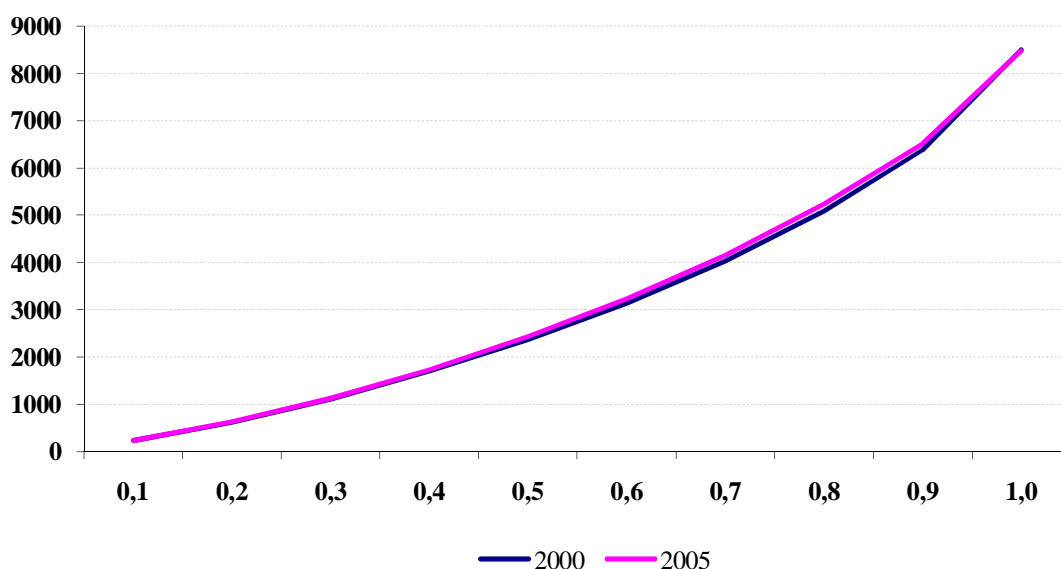
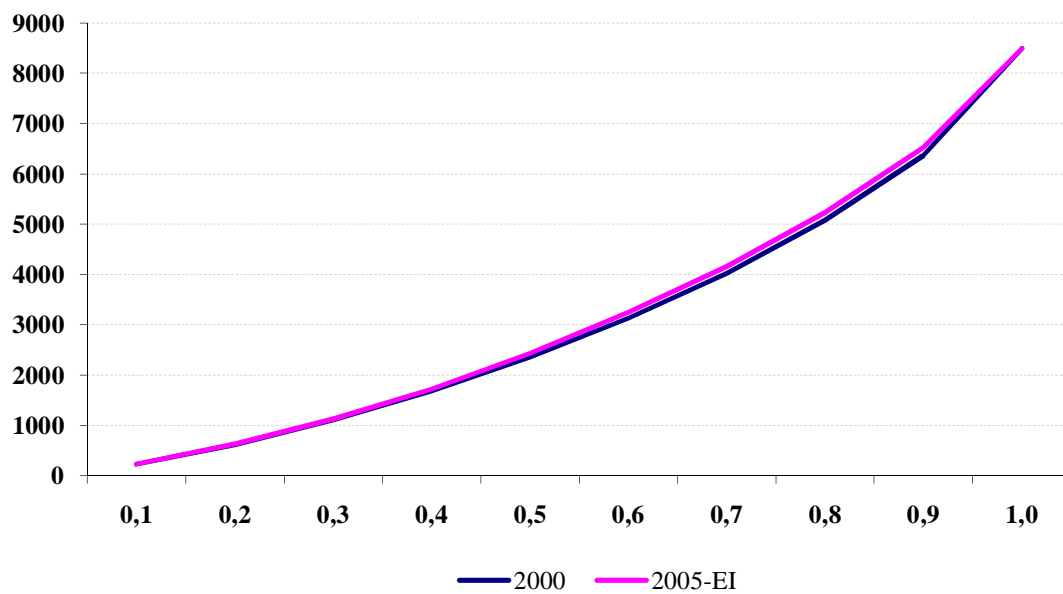


Figura 6: Curvas de Lorenz generalizadas de 2000 y 2005 teniendo en cuenta sólo el efecto desigualdad



5. CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de todo este trabajo se ha tratado de contrastar la hipótesis de que el crecimiento económico por sí solo no es capaz de acabar con el fenómeno de la pobreza económica, pues un desigual reparto de los dividendos del mismo puede incluso provocar un aumento en la privación material de algunos de los individuos de la sociedad. Además, se ha analizado el efecto que la distribución de la renta tiene en la diferencia en términos de pobreza que se aprecian en diferentes sociedades. A pesar de que los resultados obtenidos corroboran la hipótesis de partida, quedan abiertas cuestiones como posibles líneas de investigación, tanto en el plano teórico como en el empírico.

Desde el punto de vista teórico, el efecto del mercado de trabajo y de las políticas distributivas son definitivamente elementos que se deben incorporar en el análisis en etapas posteriores del mismo para llegar a un mejor conocimiento de la pobreza económica.

Por un lado, el conocimiento preciso de aspectos como la estructura del mercado de trabajo, el efecto del desempleo –y las características estructurales del mismo, así como la duración media, la estructura por grupos de edad y género, etc.-, la determinación de los salarios y su relación con la productividad o la movilidad entre sectores económicos y regiones o países, y su relación con la distribución del ingreso, el crecimiento y la pobreza pueden ayudar a comprender mejor los mecanismos a través de los cuales el aumento de la renta media se distribuye entre los individuos. Esto permitiría, en definitiva, un mejor entendimiento de los mecanismos mediante los que el crecimiento económico opera sobre los determinantes de la pobreza.

Por otro, el efecto de la redistribución de la renta sobre la pobreza es importante no sólo por la reducción de la pobreza que dicha redistribución puede implicar, sino también porque, como ponen de manifiesto diferentes autores, la capacidad de reducción de la pobreza del crecimiento es más alta en sociedades más igualitarias (Ayala y Jurado, 2008, pg. 3).

Por su parte, desde el punto de vista empírico, las herramientas aquí desarrolladas pueden ser de aplicación en diferentes contextos para mejorar el conocimiento del efecto de los procesos de crecimiento (o recesión, en su caso) en diferentes países o regiones. A partir de la utilización de los datos del Panel de Hogares de la Unión Europea y de la Encuesta de Condiciones de Vida, los instrumentos que se han desarrollado en este trabajo podrán ser aplicados a los países de la Unión Europea para analizar, por un lado cómo ha influido el crecimiento de la renta media en los dos últimos decenios sobre la pobreza en los distintos países, y, por otro, el efecto de la distribución de la renta sobre las diferencias en los niveles de pobreza que se observan en Europa.

Por otro lado, empleando micro-datos de la base de datos de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) para países como Argentina, se podrá llevar a cabo un análisis de la relación entre el crecimiento, la desigualdad y la pobreza económica en los países latinoamericanos, algo que es de indudable interés para mejorar el conocimiento de la pobreza en la región, donde –a pesar del buen comportamiento macroeconómico de los últimos años- aún persisten importantes bolsas de pobreza y donde la desigualdad sigue siendo uno de los principales lastres para avanzar hacia una mayor cohesión social.

Por último, es interesante dedicar algunas líneas a las implicaciones de política económica que tienen los resultados que se han alcanzado en la presente tesis doctoral. Estos sugieren que la reducción de la pobreza no se logrará sólo a partir del aumento de la renta media, sino que medidas correctoras de la desigualdad habrán de ser tomadas en cuenta en las regiones españolas, especialmente en las que muestran menor renta media. Paraphrasing Ayala y Juardo (2008, pg. 24): *“Las posibilidades, sin embargo, para que este proceso se mantenga en el tiempo parecen restringidas por las dificultades para que en las regiones de menor renta se prolongue el proceso de reducción de las desigualdades. La estimación de las curvas de isopobreza revela que en las Comunidades Autónomas donde la incidencia de la pobreza es menor ésta puede seguir reduciéndose con aumentos de la renta media relativamente bajos o mediante la implementación de políticas redistributivas de alcance limitado. Para que prosiguiera*

el proceso de convergencia en las tasas de pobreza, las regiones más pobres, por el contrario, tendrían que mantener tasas de crecimiento notablemente superiores a las de las regiones más ricas o poner en marcha políticas muy ambiciosas de redistribución de la renta. Ambas posibilidades parecen restringidas tanto por las características estructurales de las áreas de menor renta como por una dotación más limitada de recursos presupuestarios". Así pues, parece claro que, si se quiere llegar a una mayor reducción de la pobreza, los distintos niveles de gobierno (central, autonómicos y locales) habrán de redoblar sus esfuerzos a través de políticas que, sin dañar el crecimiento económico, consigan que los frutos del mismo se repartan de un modo más igualitario, alcanzando, así, a las capas más desfavorecidas de la población. En otras palabras, el crecimiento económico no es la única variable que se debe de tener en cuenta si el objetivo es disminuir la pobreza, pues la calidad de dicho crecimiento económico, en cuanto al reparto de los dividendos del mismo, será también un factor decisivo.

En cualquier caso, como se ha visto en este capítulo de conclusiones, quedan abiertos ciertos interrogantes tanto desde el punto de vista empírico como teórico. Interrogantes que abren líneas de investigación que se tendrán en cuenta en futuros trabajos.